



Dedicado a Peque y a Janine

1. Sir José Antonio and sir Ramón

JDF. Una vez más, vamos a volver sobre temas ya tratados en *Nueva Forma*, hace casi treinta años... Aunque variará la temática argumentativa...

MTM. A través de la conversación.

JDF. Es como más distraída, fácil de leer, más amplio... Se pueden tantear más temas, con una aparente levedad... Borges decía que los griegos inventaron la filosofía y el diálogo. O algo parecido. Pues seamos un poco helenos, como le gusta a Sáenz de Oíza...

MTM. Inevitablemente. ¿Cómo los conociste?

JDF. Era inevitable. En el filo de los años sesenta, Corrales y Molezún, Molezún y Corrales, ocupaban el primer lugar en el *ranking* nacional. Hay que ver lo que han cambiado los tiempos... Adolfo González Amézqueta señaló en alguna ocasión, con mucho acierto, que la mayoría de edad cultural del movimiento moderno en España, estaba signado por el Pabellón de Bruselas en 1958. Esos puntos de inflexión resultan, a la larga, muy importantes.

MTM. Viene a ser como la "renovación" de la arquitectura española para Carlos Flores, con Zuazo, Mercadal, la Generación del 25, etc...

JDF. Otra intuición muy válida. Unos treinta años después, surge el Pabellón de Bruselas, en un panorama más bien difícil, con Reima Pietilä, etc. Quizás ahora esto se puede entender mejor, con la Expo de Sevilla, Olimpiadas, y todo lo demás... Tenían, además, una trayectoria de concursos verdaderamente increíbles... Todo el mundo quería ser como ellos... Y los jóvenes no digamos... Aunque alguno, actualmente en la cresta de la ola, (*jabsit nomen!* de nuevo) me dijera que en Italia había más de medio centenar de arquitectos de calidad similar... Bueno, habrá que comparar el pabellón de España con el italiano, para comprobar el disparate.

MTM. Estás hablando constantemente en pasado, "tenían", "eran"... ¿por qué?

JDF. Tienes razón. Ocurre que hablo en función de la audiencia, intentando describir sus emociones, su oportunismo... Y es que la gente es medio tonta. O tonta "*grand complet*". Con un poco más de energía, o autorreflexión, esta ilustre pareja hubiera podido desempeñar un papel equiparable, y sé lo que estoy diciendo, a Alvar Aalto, por ejemplo. Pero como sabemos, todo se torció a partir del 68, diez años después de Bruselas, con los famosos "*Événements de Mai*".

MTM. Quizás estés simplificando las cosas.

JDF. En una visión generalizada es posible. Pero me estoy refiriendo a la traducción arquitectónica de los "*événements*".

Arquitectónicamente el 68, constituyó un verdadero desastre.

Durante veinte años, vivimos de mamarrachadas, *tendencias*, y, por si fuera poco, post-modernidades... Y surge el eclipse crítico de Molezún y Corrales. Vamos a poner codo con codo, la muchachada de Jencks, los neo-stalinismos, o las obsesiones de Rossi por osarios y manicomios, junto a la obra de nuestros amigos y a ver lo que pasa. Pero nada, ni por esas. Aquí priva la moda y la caradura al cromonickel, y Molezún y Corrales no tienen nada que hacer dentro de esas coordenadas signadas por los encantos del Frenopático. Recuerdo que, cuando Nueva Forma, dedicó

114 un fascículo íntegro a la vivienda de Jesús Huarte, una jovencita china, o hawaiana, no lo recuerdo bien, genuina 68, en estado de larva, me armó en la Escuela un escándalo plurilingüe de pronóstico por atreverme a publicar una cosa semejante.

Afortunadamente no le entendí demasiado, mezclaba el cantonés, el inglés, y algunos atisbos de castellano, así que... Y estaba hablando, es un decir, de una de las mejores, más inteligentemente concebidas, viviendas surgidas en España, un increíble desarrollo de la lejana intuición de José Luis Sert en Estados Unidos. Pero eso no interesaba nada. Por lo visto, no encajaba en el Libro Rojo, versión infantil. Luego Rossi edificaría al norte de Italia, ese espanto con cubiertas semicilíndricas y a poner (en lo posible), los ojos en blanco, estremecidos de tipología y reactualización de Durand en clave de necrocomio de alto *standing*... Me pregunto, es un invariante siempre que surgen esos temas, qué será ahora de tales fenómenos... Bueno, creo que me preguntabas por el uso de los tiempos pretéritos de los verbos.

MTM. Algo así...

JDF. Creo que, con todas las divagaciones orientales (por cierto que Paolo Portoghesi, dedicó por esas fechas, un par de fascículos orientales de *Controspazio* a la moderna arquitectura maoísta que eran como chuparse los dedos. Y la gente los adquiría con toda seriedad, los analizaba, discutía... Hay que recordar las cosas), ya te he respondido de alguna manera. Es inútil discutir con un demente o con personas, como suele contar Javier Carvajal, que dicen disfrutar con los suaves aromas del ácido sulfhídrico. Hemos vivido veinte años negros, entre ilustradores baratos y sepultureros, en los que la poética de Corrales y Molezún, carecía de homologación reconocida... Y piensa que eran los años en que la andadura prosigue,

Bankuni3n, Banco Pastor, etc. Pues nada, tres hurras por el cenotafio, el casticismo, o los *tutti-frutti* a la Jencks.

MTM. Quizás les haya faltado una racionalización crítica de su propia actitud. Hoy en día, es difícil caminar sin esas apoyaturas... Porque, de hecho, su inscripción en el panorama internacional no resultaba difícil.

JDF. En parte, tienes razón, sólo en parte. Cuando hablábamos el otro día de ello, nombrabas al *Team Ten*, por ejemplo. Eso sí que es curioso. José Antonio Coderch, por ejemplo, estuvo de alguna manera enmarcado en él. Pero no fue ese el caso de José Antonio y Ramón. Y lo mismo ocurría con su gran rival-amigo, Sáenz de Oíza. Probablemente, los dos proyectos más avanzados de la época, en esa tan silenciada línea *Team Ten*, sean el mencionado de Bruselas y la Capilla de Santiago, de Sáenz de Oíza y Romany. Y Caño Roto, quizás, en otra clave más realista. O el Gimnasio Maravillas de Sota. pero tampoco el *Team Ten* aguantaría los embates post-68. Gio Ponti defenderá la casa Garriga Nogués de Coderch (que tampoco era cosa de estremecerse), pero José Antonio y Ramón no tuvieron, o no quisieron tener un mentor de ese porte a escala internacional, *Domus*, etc.

MTM. Y tampoco se movían en un ambiente tan autocomplaciente y expansivo, culturalmente hablando, como el de Cataluña.

JDF. Esa es otra. Más o menos se gradúan el mismo año de la vuelta de Oteiza, un año antes, lo había hecho Sáenz de Oíza, me parece, más tarde, Carvajal, Paredes, Vázquez de Castro, Iñiguez de Onzoño, el relámpago de Caño Roto... Y los artistas Eduardo Chillida, Pablo Palazuelo, Oteiza... Menudo panorama... Por cierto, quiero recordar que Alejandro de la Sota, otra eminencia correspondiente a un despliegue algo anterior, escribió algo muy elogioso de Eduardo Chillida, como reflejando instancias compartidas... Personalmente lo veo de otra manera, Alejandro como más cerca del silencio de Oteiza, mientras que Molezún y Corrales, más próximo al temblor sísmico de Eduardo Chillida, un cierto Eduardo Chillida. Un día hablábamos de ello con Oteiza, que nos dijo que los encontraba (a José Antonio y Ramón) como demasiado perfectos "inscritos en una esfera", agregó...

MTM. Supongo que también había divergencias entre ellos...

JDF. Ese es un tema muy complicado y que, de hecho, desconozco, pese a haber colaborado con ellos en algunas ocasiones. También es un campo propicio a leyenda. O al delirio. Lo más curioso es que, de hecho, constituyen la pareja profesional más estable de entre todos los grandes nombres españoles. Son tantos años... Un dato que induce a la reflexión. Hay idilios profesionales que devienen, verdaderamente, flor de un día. Aquí tenemos la otra cara de la moneda. Una dilatadísima trayectoria, mantenida contra viento y marea, que dicen... Algo así como Wyatt Earp y Doc Holliday...

MTM. Incluso ahora, en esta feliz ocasión de las medallas...

JDF. Desde luego. Aunque la "*petite historie*" del evento, parece

algo más complicado de lo que pudiera suponerse... Descreo bastante de los galardones pero en ese caso hay que rendirse a la evidencia. Es una lástima que no ocurra aquí como en Inglaterra, con la concesión del título de Sir. Sir Leslie Martin, Sir Denys Lasdun, o la situación, casi *post-mortem*, de Sir James Stirling. Por cierto, que según se dice, a Stirling le adjudicaban ya el título de Sir James, antes de la auténtica concesión. Por eso aquí, con los mejores de todos, cabrá hablar de Sir Ramón y Sir José Antonio... De ahí el epígrafe. En fin dejémoslo por hoy.

2. Fondo, Figura, Kafka

MTM. Habíamos quedado en precisar los diferentes acentos de ambos protagonistas.

JDF. Ya te dije que no conozco bien esa situación. José Antonio suele definirse como "más riguroso". Y Ramón, quizás como provisto de un toque más ligero, "*gaie*", en el sentido que Zevi adjudica a Hoffmann. José Antonio, por no salir de Viena, estaría más en Loos (aunque el toque *gaie*, lo darían en su vivienda, los muebles de BD, Hoffmann incluido). O en Le Corbusier. Pero todo esto resulta muy aventurado. Siguiendo a MacLuhan y Bruce Powers en su Aldea Global, parece que encarnan, respectivamente, los dos lóbulos del cerebro, el hemisferio izquierdo, visual, verbal, lineal, controlado, dominante, cuantitativo, etc. en José Antonio, mientras que el derecho, espacial acústico, holístico, simultáneo, emocional, intuitivo, quizás represente más cumplidamente a Ramón. Un sólo arquitecto y dos personas distintas... En fin, todo esto resulta muy aventurado...

MTM. La historia de la creación está llena de parejas emblemáticas, Leopoldo Bloom y Dedalus, Don Quijote y Sancho, Sherlock Holmes y el Dr. Watson...

JDF. Con lecturas frecuentemente contradictorias. No hace tanto tiempo veía una película inglesa que sostenía que el verdaderamente inteligente era Watson, intentando llevar, entre bastidores, un poco de racionalidad a la figura de Holmes. También es curiosa la lectura que hace Kafka del Quijote y menciona Walter Benjamin.

MTM. No la recuerdo ahora.

JDF. Déjame que la recuerde literalmente. No tiene desperdicio. Dice Benjamin que:

"Es enormemente significativo que Kafka no haya creado la figura del hombre más religioso, del hombre bueno, pero que sí la haya reconocido y en quién. Y en nadie más que en Sancho Panza, que se ha redimido de la promiscuidad con el demonio al lograr darle otro objeto distinto de sí mismo. Así es como llevaba una vida tranquila en la que no necesitaba olvidar nada".

"A lo largo de los años", dice su interpretación tan breve como espléndida, "logró Sancho Panza, proporcionándole en las horas de la tarde y de la noche una gran cantidad de novelas de caballería y de ladrones a su diablo, al que más tarde llamó Don Quijote, que éste se distrajera de él y que montase las fechorías

más locas e inconsistentes, que sin embargo a falta de un objeto predeterminado, que hubiera debido ser Sancho Panza, no dañaban a nadie. Sancho Panza, un hombre libre, seguía de buen ánimo, quizás por un sentimiento de responsabilidad, a Don Quijote en sus andanzas y en ello tenía entretenimiento muy útil hasta su fin”.

MTM. Parece que Kafka sitúa ahí el protagonismo real en Sancho Panza.

JDF. Por lo menos da una lectura antitética de la habitual. Pero si esto ocurre con lo tan consabido, imagínate lo que sería intentar descifrar el enigma de José Antonio y Ramón... Como antes te insinuaba, estamos en algo próximo, dicho sin irreverencia ninguna, al misterio de la Santísima Dualidad, con sus coros de ángeles, dominaciones, tronos y potestades, Rafael Olalquiaga, eterno colaborador de Ramón, Gerardo Salvador Molezún, Mateo Corrales, su hermano Marcos en sucesión apostólica, Juan Navarro Baldeweg, el momento breve, pero significativo de Estanislao Pérez Pita, que realizó una cierta labor de reconversión espiritual de José Antonio hacia un cierto radicalismo... Hay también otros nombres... A su vez, José Antonio es sobrino de don Luis Gutiérrez Soto, cosa que muchos ignoran... Quizás el carácter “riguroso”, profesional, arranque de ahí... A cuenta de esa formidable situación se generó, en un arco de apenas cien metros, una curiosa concentración de talentos arquitectónicos...

MTM. ¿Qué quieres decir?

JDF. Me refiero a la calle Bretón de los Herreros. Casi cada portal estaba jalonado por el talento arquitectónico. Carlos de Miguel, Alejandro de la Sota, Javier Carvajal, el gran maquetista Miguel Prim, García de Paredes, y los respectivos de José Antonio y Ramón. Sólo se podía plantear una cosa parecida en el Paseo de Extremadura, con los recintos de Sáenz de Oíza, Mangada, Carlos Ferrán también estaba por allí, Emiliano Fernández, José Romany...

MTM. Vuelvo a pensar en lo mismo, en ambos núcleos como versiones del *Team -Ten*...

Grupo de arquitectos en épocas de moda.

JDF. Pues sí... Aunque con acentos diversos. Los clientes también oscilaban de uno a otro. Juan Huarte se convirtió en gran defensor de Sáenz de Oíza, mientras que su hermano Jesús, eligió a Sir Ramón y a Sir José Antonio... A veces, también surgían tensiones. Recuerdo que, en una ocasión, Carlos Flores en su revista *Hogar y Arquitectura*, publicó simultáneamente un hermoso conjunto residencial de José Antonio al lado de un amplio reportaje sobre el *Archigram*, en su momento más eufórico. La mezcla resultaba bastante explosiva, aparentemente. Y Carlos de Miguel, director de *Arquitectura*, y miembro del clan Bretón de los Herreros, montó en cólera. Nos reunió a unos cuantos para preparar una especie de contraataque. ¿Cómo se podía yuxtaponer el fantástico proyecto de Corrales con esos delirios del *Archigram*?, etc. Le aconsejé un poco de

cautela y que reflexionara un poco. Y que reflexionáramos todos. Tuvimos una segunda reunión e intenté hablarle, no sé si con mucho éxito, de Reyner Banham, el Brutalismo, el *Team-Ten*, la Utopía... Casualmente, había podido conocer en París a Peter Cook que no me pareció ningún insensato, sabía lo que estaba haciendo y lo hacía con mucha deliberación...

MTM. ¿Y qué ocurrió?

JDF. Creo que Carlos de Miguel acabó un poco decepcionado de mi actitud. No entendía bien que, en el fondo, estábamos ante el problema, de nuevo hay que volver a MacLuhan, de figura-fondo. José Antonio es un hombre de técnica, no de tics, encarnación de la fórmula de Courbet, “saber es poder”, encarnando una determinada fase del brutalismo inglés, por decir algo, de posguerra. Un poco más y hubiera podido diseñar las famosas escuelas de Pimlico. O las de Jacobsen, en Gentofte. El *Archigram* definió por el contrario, un cierto paroxismo utópico, pero correspondiente al mismo fondo cultural... Eramos todos tan jóvenes... Esa confusión figura-fondo es típica de nuestra situación, entonces y ahora. Hombres valiosos, como De Miguel, se centraban en la “figura”, y en este caso, en el duro realismo de las imágenes de José Antonio Corrales, sin percibir lo que había de meditación, acaso irónica, en la parafernalia de los Cook, Warren Chalk, David Greene. Lo curioso es que el escándalo fue bastante generalizado, otro brillante alumno de la Escuela me dijo que de las cosas del *Archigram* ni siquiera se podía hacer maquetas, cosa que, como sabemos, es totalmente incierto. La verdad es que aquello cayó como una bomba.

Recordaba algo de todo aquello al leer algunas cosas que, todavía ahora, se dicen sobre el deconstructivismo.

MTM. No sé por qué pienso en la visión de Kafka que has mencionado, montando “las fechorías más locas e inconsistentes”...

JDF. No sé bien cómo reaccionaría Carlos de Miguel ante esa asociación. La verdad es que ese número de Flores, hoy tan olvidado, resultó extraordinariamente provocador, sintomático...

Pero la gente, más que meditar, se preparaba, como dijo no sé quién para embestir... Luego ya, después del Pompidou, especialmente, comenzaron a recapacitar...

MTM. Has hablado sobre todo de José Antonio. ¿Y Sir Ramón?

JDF. Otro día, si te parece.

3. La rata y las cátedras

MTM. Habíamos quedado en hablar de Ramón V. Molezún.

JDF. Lo he tratado algo más que a José Antonio. Sobre todo en aquellos tiempos. Siempre le recuerdo sobre motos enormes, o llegando a la Escuela vestido de rojo, con un gorrito de esquiador, pompón incluido... Con todas las limitaciones antedichas, le veo de un talento diverso a los “rigores” de José Antonio.

MTM. Fue Premio de Roma. Lo que me extraña es que, desde esa plataforma, se desconectara tanto de los estamentos críticos internacionales...

JDF. Apparently. Ya te he dicho que ambos, de alguna manera, "pasan". Pero Ramón sabe muchas más cosas de las que dice. Prácticamente lo sabe todo. Hacía unas acuarelas, *gouaches*, no recuerdo bien, Carlos de Miguel tenía alguna, verdaderamente preciosas. Siempre intenté poseer alguna, sin el menor resultado, por desgracia. Cuando tenía alguna duda constructiva, materiales, etc., iba por allí, y cuando le encontraba, siempre estaba haciendo cosas con herramientas, tallaba madera, ese tipo de cosas, me daba la solución exacta. Charo Huarte me decía que, en ocasiones, para no ponerse al teléfono, ponía voz de viejecita achacosa, lo que la ponía fuera de sí... José Antonio dibujaba de otra manera, muy curiosa. Hacía los primeros croquis y luego daba una veladuras de color, con lápiz o cera, muy blandos, como generando transparencias... Tampoco tengo ningún dibujo de él... Esto es un desastre.

MTM. Los dos tuvieron un arranque profesional fulgurante...

JDF. Así es. Dos Premios Nacionales casi seguidos. No recuerdo bien ahora el de José Antonio. El de Ramón creo que giraba en torno a un Museo de Arte Contemporáneo. Pienso ahora en todas las polémicas posteriores, con estas dos figuras totalmente al margen... Hay cosas que no se entienden... No sé si tiene que ver mucho con lo que estoy diciendo pero ¿para cuándo esperan nombrarles académicos?

Hace unos años, organizamos, un enésimo homenaje a Ramón, Estanislao Pérez Pita, que tiene mucha mano en estas cosas, me pidió un artículo para publicarlo en un periódico de difusión nacional. No lo publicaron. Faltaría más. Aquí parece que nos sobre de todo.

MTM. Me parece haberte oído que pasaste una temporada en casa de Ramón en Pollensa.

JDF. Hace casi treinta años. Con motivo de lo de Alcudia. Creo que la idea inicial era que fuera a casa de Sáenz de Oiza o de Juan Huarte, no me acuerdo bien, pero, finalmente, no sé bien lo que ocurrió, Ramón, buen samaritano, me recogió en la suya. Era fantástico oírle hablar de esas plantas de las viviendas mallorquinas, con un salón longitudinal y habitaciones distribuidas a cada lado. En una ocasión, al volver por la noche, tras un enloquecido viaje en moto con Sáenz de Oiza, en su DKW, por el mismo borde del acantilado, me encontré con un espectáculo todavía más *shocking*, con su mujer, Janine, bellísima Janine, subida a una mesa, aterrorizada por la presencia de una rata mallorquina verdaderamente gigantesca.

MTM. ¿Y qué ocurrió finalmente?

JDF. Pues que le di una patada a la rata, tirándola por las escaleras. Huyó dando aullidos por el jardín. Así sobrevino la calma. Luego me parece que he coincidido con ellos, José Antonio y Ramón, en ese espléndido hotel, que construyeron en la Manga del Mar Menor. Allí no había ratas.

MTM. Estuve viendo unas viejas revistas y me sorprendió ver un proyecto de Ramón, en Homenaje a Gaudí...

JDF. Sólo consigo entreverlo. Pero supongo que estaría muy bien. Incluso en su posible dimensión irónica. En otro lugar, examinamos a Gaudí como un humorista "*malgré lui*". Ahora, medita en lo poquito que se habla de esas cosas. Estamos con lo de siempre, la memoria selectiva, las amnesias estratégicas.

MTM. En la Escuela se habla muy poco de ellos.

JDF. No es de extrañar. De nuevo estamos ante la herencia del 68 y sus muchachos, en este caso con la consabida, tenaz, voluntad española de llegar tarde a todo. Oteiza decía en un poema que, en Oñate, todos los niños viven en la Edad Media. La sabiduría, en su más alto sentido de José Antonio y Ramón es mucho más difícil de captar de lo que parece. Creo que era Benjamin el que decía que la sabiduría constituía el lado épico de la verdad.

Y ciertamente no sé si lo épico tiene mucho margen de maniobra en esos recintos... Yo he hablado con ellos de Scarpa, de Wright, de Chillida, de Palazuelo, de Oteiza... Sus observaciones siempre, repito siempre, han sido de una penetración increíble... Mira, María Teresa, digan lo que digan los tontos de turno, José Antonio Corrales, Ramón Molezún (y otros nombres también, Sota, etc. Pero ahora estamos con ellos, los mejores quizás, insisto) tenían que haber sido catedráticos hace muchísimos años. Repito lo que dije con motivo de Alejandro de la Sota hace muchos años: aquí llega Alvar Aalto y le suspenden en el primer ejercicio, para que se entere de lo que vale un peine de Custodio Moreno. Yo los tuve de profesores durante mis estudios, con don Pascual Bravo de catedrático, y sé lo que estoy diciendo. Aquí se confunde la *bonhomie*, el distanciamiento cordial, generoso, valga la paradoja, con la falta de rigor (?). Todavía le estoy viendo a Ramón mirando los proyectos de quinto curso, con esa atención cordial, llena de seriedad, como de un López Otero reencarnado... El lado épico de la verdad. Todos queríamos ser como ellos, insisto. ¿Se puede ahora decir lo mismo, en tantos y tantos casos?

4. Team-Ten y surrealismo

MTM. Otra característica de estos arquitectos, es la de plantear, en ocasiones, como hemos visto en otro lugar con Antonio Palacios, edificios "que hacen ciudad". Estoy pensando en ¹⁶⁴ Bankuniön, por ejemplo...

JDF. Hay algunos más. En algún otro momento, te has referido a los tramos de la Gran Vía, con el edificio "bofetada" del Capitol de Feduchi y Eced como su punto máximo. Pero hay otros, evidentemente menos cualificados. Es curiosa, en ese sentido, la extraña confluencia de Alcalá con Gran Vía, con dos fulcros, el antiguo de la Unión y el Fénix de Jules y Raymond Fevrier, con la colaboración de Luis Esteve, o el anexo, Grassy, de Eladio Laredo. El primero está fechado en 1905, el otro es algo posterior, de 1916. Conviene recordar que no hace tanto tiempo, Miguel Durán Lóriga escribió un artículo irónico, muy dentro de su estilo, englobando alguno de ellos en la categoría de "Fallas de Madrid". Medio siglo después, en el otro gran eje madrileño, el de la

182 Castellana, Ramón y José Antonio, plantearon el Banco Pastor y
164 Bankunió, que difícilmente encajarían dentro de la festiva clasificación de Miguel Durán... Son dos de sus mejores obras...

MTM. Y bastante diversas entre sí...

JDF. Efectivamente. El fallecido Santiago Amón, con otro tipo de humor muy distinto al de Miguel Durán, asociaba Bankunió, no a las fallas valencianas, sino al frustrado constructivismo ruso. Solía relacionarlo con el proyecto de la sede del periódico soviético Pravda. La Pravda, la Pravda, así, en femenino, repetía constantemente.

MTM. Evidentemente el sabor de los respectivos humores de Amón y Miguel Durán suenan muy diferentes...

JDF. Como sus propias personalidades. Mira que también resulta extraño el silencio que gravita sobre estas dos obras. Y no resultaba demasiado sencillo, estoy pensando en Bankunió, medirse con la proximidad de la Embajada americana... Un día hablaba con Carlos Flores y la verdad es que coincidimos en considerar la Embajada como el primer edificio, cronológicamente "contemporáneo", surgido en Madrid en la postguerra... Y hay que ver cómo se mantiene... Inevitablemente tampoco se habla de él. Hay personas que tienen algo así como un instinto infalible para negar las evidencias... Un día hablaba con uno de ellos, a veces no hay más remedio, y no hubo nada que hacer. Frente a estos testimonios, me exaltaba las virtudes del Instituto de Colonización, el de los relieves de Angel Ferrant. Allí, donde cuenta Oteiza, obtuvo, a cargo de Gallego Burín su "descalificación de honor"... Pues sí que entre Bankunió y Colonización se pueden establecer parangones...

MTM. También es curioso que no hayan intervenido en los ejes de Alcalá o la Gran Vía... Aunque sueles hablar muy bien de su propuesta para el Banco de España...

JDF. Ahí se produjo un encuentro muy curioso. Moneo, el ganador, y Moreno Barberá, me parece coincidieron en prolongar la secuencia existente. De hecho, José Antonio y Ramón presentaron dos soluciones. En una de ellas, se rondaban posiciones Pop, cosa rara en ellos, como atentos a la respiración de Venturi o Giurgola... Me interesaba más la otra, que venía a ser como la secuencia de Moneo o Moreno Barberá, pero realizando la molduración en cristal... Una idea muy brillante, en cualquier sentido...

MTM. Descontextualización quizás... O la fisión semántica que tanto te interesa...

JDF. Algo así. Es como lo de Venturi, ahora mismo, en Londres, pero mejor, más arriesgado... Historia pero profanada, vuelta del revés...

MTM. Otro tema es el de las estaciones...

JDF. Ah... sí... Ahora está muy de moda el rescate de las arqueologías industriales, decimonónicas, Alberto del Palacio en Atocha, Cacheliesne, Grasset y Ouliac, Demetrio Ribes, todo eso... Cuando, de alguna forma, Molezún y Corrales intervinieron en la gran estación de Chamartín, cambian totalmente de tercio

y terminan por plantear "otra cosa", una mezcla de gran intercambiador, terminal de aeropuerto... La tipología se alteró totalmente, abriendo brecha para muchos que vinieron después...

Aunque tengo entendido que, por desgracia, carecieron del necesario margen de maniobra... El peso de los consultings es demasiado fuerte... Ese sí que es un tema que no se ha estudiado suficientemente...

MTM. ¿A qué te refieres? ¿Al peso de los consultings abrumando a los arquitectos que van por libre?

JDF. No. Eso es una obviedad. Pienso en la influencia de nuestros arquitectos en la variación tipológica a que han sometido a muchos expedientes, anclados en valencias tradicionales.

Fuera del tema que nos ocupa, ahora, estaba pensando, por ejemplo, en su lejana solución para el concurso de la Alameda de Málaga, desde mi punto de vista, una de sus mejores soluciones... Fernando Higuera también planteó una solución brillantísima, pero muy distinta desde el punto de vista espacial... José Antonio y Ramón, aunque hablaban mucho de geranios y cosas de esas, estaban muy cerca de algunas ideas de Kenzo Tange, tanto en el Concurso de la Nestlé como del plan Tokyo. Y habría que ver las fechas...

MTM. Volviendo al tema de Chamartín, hablas de los escasos márgenes de maniobra...

JDF. Creo que hemos hablado de eso. En el fondo, la estación se inscribe en la misma familia de Bankunió, las bóvedas de cañón, etc... Luego estas cosas han proliferado bastante pero no de manos de José Antonio y Ramón, sino de la aportación posterior de soluciones con ese espíritu de Rossi o de Isozaki. Es terrible el sentimiento de inferioridad de los españoles, que les impide ver una cosa hasta que les llega traducida del italiano o del japonés.

MTM. No somos los únicos.

JDF. Pues no. Pero el consuelo de los tontos no es consuelo. Me ha llamado la atención en la biografía de Pollock escrita por Steven Naifech y Gregory White Smith, la dura descripción que hacen del sentimiento de inferioridad de lo que llaman "surrealistas americanos", ante los europeos, constantemente snobeados por André Bretón y sus muchachos. Da la impresión de que hasta que Pollock, menudo personaje, no se mete en la cama de la alborotada Peggy Guggenheim (o ella es la que consigue introducirle, con resultados realmente desastrosos), todos andaban aterrorizados, entre las truculencias de Orozco y Siqueiros, los desplantes de Bretón y las hábiles extravagancias de Salvador Dalí... Los mismos autores cuentan que cuando Pollock presentó el famoso show daliniano de la bañera y el escaparate de la Quinta Avenida, estuvo muerto de risa durante dos semanas...

MTM. Aunque quizás entiendan por "surrealismo" algo bastante diverso de la idea que tenemos en Europa...

JDF. Esa impresión se tiene cuando se leen las cosas de Davenport sobre los años cuarenta, o esa misma biografía mencionada. El que no parecía arrugarse ante nada era el

muralista José María Sert, desbancando al propio Rivera del Rockefeller Center...

MTM. Volviendo a lo nuestro, no parece que Ramón o José Antonio participen de una visión surreal...

JDF. No en primera lectura, por lo menos. Quizás examinados personalmente, en pareja, José Antonio con sus innumerables trajes mil rayas que dicen, Ramón ataviado para el *slalom* gigante y tocado con borla... Y volvemos a la Santísima Dualidad. Eso de las querencias es de lo más extraño. Cuando hablábamos de José Luis Iñiguez de Onzoño. veamos esa curiosa atracción vienesa, Wittgenstein, lo "estricto", etc. En ese caso, vuelvo a pensar en otras cosas, ya enunciadas, esa obscura adscripción al mundo anglosajón, en esa sucesión apostólica que iría desde el Grupo Tecton, Lubetkin y sus pingüinos, el CIAM y la Carta de Atenas, el *Team Ten*, Brutalismo, Stirling y Gowan, Banham, e incluso, a través de la figura puente de Cedric Price, el *Archigram*...

MTM. De acuerdo. Pero ese último paso no lo llegaron nunca a dar.

JDF. No. Quizás el límite se sitúe en Gowan. Por lo menos para José Antonio. Ramón, acaso por su estancia en Roma, es un poco más alborotado, con unos coqueteos orgánicos que resultan impensable en José Antonio. Aunque cuando se unen los dos furores en un solo torbellino ocurren cosas muy raras, como ese vis a vis de Bruselas con Reima Pietilä. Que es, evidentemente, alguien, y, probablemente, no superior a ellos. Pero tampoco Pietilä tiene muy buena prensa. Aunque si miráramos algunas cosas de Frank Gehry, que si la tiene, quizás tendríamos alguna sorpresa.

MTM. Yo veo incluso relaciones entre ambos pabellones.

JDF. Probablemente. Y de nuevo hay que volver a pensar en la catástrofe generacional que supuso el 68. Y también que no es de extrañar la atención de Carlos Flores a su figura.

MTM. Y de Carlos de Miguel, también.

JDF. Sí. Pero Carlos de Miguel operaba de una manera mucho más acrítica, intuitiva... Vuelvo a pensar en el *Archigram*.

Aquello parecía un puro delirio que, para algunos, justificaba las cuaresmas rossianas y los ramalazos a la Durand. No había salida. Lo malo para ellos es que vino lo del Pompidou, insisto, que demostró que no eran tan grandes los delirios. Y más tarde, ya aisladamente, Piano y Rogers se han encargado cumplidamente de demostrarlo.

MTM. De Lubetkin a Rogers, así parece que queda la cosa para nuestro encuadre.

JDF. Algo parecido. Como aunando las instancias orgánicas con el post-racionalismo anglosajón. Algo que ya hicieron Stirling y Gowan en la fantástica facultad de Leicester. ¿Podría adscribirse esa obra a nuestra pareja? Pienso que sí. Pero aquí somos demasiado distraídos. Antes hablábamos del surrealismo.

Recuerdo una visita que hice, hace bastante años, al montaje

⁹⁴ que se realizó en la Feria del Campo, no sé si aún se mantiene,

⁶⁶ del Pabellón de Bruselas. Quiero recordar que estaba situado, en algunas zonas, sobre un paramento de ladrillo. Cuando lo vi, algún ingenio local, había perforado ese paramento, creando una especie de gruta, con un letrero pintado a mano con pintura negra sobre el ladrillo, que proclamaba orgullosamente, bajo el bosque de capiteles hexagonales: "Hay rabas y callos a la madrileña". A eso se llama sabor local...

MTM. Verdaderamente... ¿Aún continúa el *grafitti*?

JDF. No lo sé. No he vuelto por allí. Aún no he conseguido repormerme. ¿No querías surrealismo? Pues ahí lo tienes.

MTM. Quizás fuera algo desmitificador, "a la 68".

JDF. Eso. "La imaginación al poder, Poder negro, abajo la burguesía y la arquitectura de autor..." , etc.

5. Enigmas

MTM. En algún un momento te has referido, en términos muy amplios a la generación artística donde se encuadran Molezún y Corrales. ¿Podrías ampliar algo de lo ya dicho?

JDF. Muy poco más. Sólo insistir, de alguna manera, que, con ciertos criterios, se encuadrarían en la de Chillida, Nestor Basterrechea, etc., algo más jóvenes que ellos. Palazuelo sería prácticamente coetáneo. Y la inevitable referencia a Oteiza, tras un retorno de América.

MTM. Estas referencias son más significativas de lo que parece.

JDF. Espero que sí.

MTM. Con Oteiza, habitualmente relacionado con Sáenz de Oíza, hubo alguna situación en la que estuviste relacionado.

JDF. Muy subalternamente. En otros casos, no tuve nada que ver. Por ejemplo, en la instalación del Pabellón de Bruselas. Se formó un gran equipo, estaban Oteiza y Basterrechea entre ellos... Según nos dijo Nestor, se habló de instalar una evocación del Guernica picassiano. Lo que, cuentan, provocó las iras de Camón Aznar que también andaba por allá. En desacuerdo con esa actitud, Basterrechea abandonó el equipo, y Oteiza hizo lo mismo. O algo parecido.

MTM. Ya. Te preguntaba por tus intervenciones más directas.

JDF. Lógicamente son muy posteriores. La primera de ellas, corresponde a la instalación de una variante de la propuesta del

¹¹⁴ Preso Político en la vivienda de Jesús Huarte. Algunos de los patios eran bellísimos, había cosas de Carlos Ferreira, bastante grandes. Jesús y su hermano Juan pensaron en situar allí la obra de Jorge. Tuvimos una serie de conversaciones, viajes, y se terminó por realizar la obra. La otra es mucho más reciente. Según me contó José Antonio, Juan Huarte les sugirió colocar una obra de ²²⁴ Jorge en el vestíbulo de un edificio para el Banco de España en Madrid. Jorge, de alguna forma, se resistía, su mujer estaba muy mal... Hice, de nuevo, algunos viajes a Alzuza y parece que le convencí. Le traje a José Antonio una maqueta de la obra y una carta de Jorge explicando el asunto. Ahí terminó toda mi intervención.

MTM. ¿Se realizó esta propuesta?

JDF. Creo que sí. Aunque no he podido contemplarla directamente. Me parece que ahora sería preferible que tomaras tú la voz cantante. Estoy un poco fatigado.

MTM. Por ejemplo. Al hablar del inicio de la arquitectura española contemporánea, de las décadas finales del siglo XIX y la primeras del XX, recogíamos ese insistente retraso de los arquitectos de este país con respecto al panorama internacional, esos cuarenta años de los que hablaba Colin Rowe en un artículo reciente. Son los cuarenta años de la obra de Jareño con respecto a la de Labrouste, de Palacios con respecto a Frank Furness o a Hood y Corbett, e incluso de los edificios Trade de Coderch con respecto a las propuestas de Mies de los años veinte.

Gaudí, con su singular cronología, es una excepción también en esto. Pero, pasada la primera mitad del siglo XX, quizá pudieran ser José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún nuestras primeras figuras bien instaladas en su tiempo, ese momento de los años cincuenta-sesenta, poco estudiado hasta ahora.

JDF. Es una observación penetrante la que haces, que podría relacionarse con la anterior, la correspondiente a un determinado vector generacional. Y todo ello realizado con una aparente facilidad desenvuelta, como ausente de tensiones...

MTM. Aunque, probablemente, existieron...

JDF. Probablemente. No es demasiado sencillo plantear esa proeza espiritual que señalas... "instalarse en su tiempo". Carlos Flores ha hablado, con agudeza, del 25, Mercadal, Zuazo... pero esa ilusión dura muy poco en el tiempo. Lo de Corrales y Molezún es distinto, porque se mantienen en él, largos y largos años, digan lo que digan las voluntariosas estrellas del *ranking*...

MTM. Para comenzar, yo veo a Corrales y Molezún como autores

66 de dos obras emblemáticas: el Pabellón de España en Bruselas,
114 en 1958, y la casa Huarte, de 1964-66. Alrededor de ellas, están
32 otras que insisten en la importancia del momento para estos
52 arquitectos: el proyecto de Museo de Arte Contemporáneo
(Premio Nacional) de Ramón Molezún y los edificios de Herrera
de Pisuergra (creo que en colaboración con Sota), de la
84, 100 Residencia de Miraflores y de Selecciones en Madrid, todos
construidos entre 1955 y 1965.

Después viene una larga carrera, hablaremos más tarde de ello.

JDF. Y tan larga... De todas formas, creo que las referencias notables pueden ampliarse bastante. Y es que todo lo hacen
181 bien. Hace bastante años, fui a Maspalomas, a un hotel verdaderamente fantástico. Uno de los mejores que recuerdo después de tantos años de vueltas y revueltas. Pregunté por el nombre de los arquitectos. La respuesta, Molezún, Corrales, Manuel de la Peña, padre de un joven arquitecto, yerno de Sáenz de Oíza. Siempre ocurre lo mismo. Han desplegado su talento en prácticamente todos los programas. Hace unos días hablaba con otra arquitecto joven, muy dotada, que se enzarzó, en defensa de no sé quien, en sus diatribas, a "la arquitectura

de autor". Y estamos en lo de siempre, en las secuelas más tardías, enrancias del 68. ¿Qué quieren decir con eso? ¿Qué es arquitectura de no-autor? ¿La popular, el *consulting*, el SOM, la Nasa? ¿O, simplemente no hacer arquitectura? ¿Vagancia congénita? ¿El pánico cervical? Estos nihilismos autocomplacientes me ponen enfermo. ¿Se imagina alguien la pintura de no-autor? ¿O la literatura? O, en términos biológicos, ¿algo así como la fecundación in-vitro? ¿Los hijos adoptivos? Uno acaba evocando el famoso grito de Millán Astray. ¡Viva la muerte! No sé bien lo que ocurrirá en el futuro, las cosas son más bien complejas, pero lo que es ahora, me parece que en el fondo se trata de maniobras tendentes en último término a justificar lo que ya te he dicho: racionalizar el hecho de no hacer nada, una especie de Nirvana burocrático en clave polvorienta de Libro Rojo. Creo que también desde este desastroso punto de vista, la variopinta trayectoria de Corrales y Molezún es una lección impecable.

MTM. El paso de los años cincuenta a los sesenta coincide con la muerte de los grandes maestros, desaparecen Wright, Le Corbusier y Mies van der Rohe. También coincide con la realización de las que son, seguramente, sus mejores obras: el Guggenheim es de 1956-59; el convento de la Tourette de 1952-60 y Ronchamp de 1950-55; el Seagram de 1954-58 y la Galería de Berlín de 1962. La verdad es que, a priori, no se puede imaginar una mejor ubicación temporal para este fulgurante comienzo de carrera de José Antonio Corrales y Ramón Molezún.

Desconozco los contactos o la información internacional que ambos tenían —Ramón Molezún fue Premio de Roma, eso da alguna pista—, pero parece que su situación en un "después de" la arquitectura moderna es evidente, comparada con la generación anterior de un Mercadal, por ejemplo.

JDF. Como ocurrirá con Pietilä, con Utzon, con Louis Kahn, con Stirling y más tarde con Rogers, Piano, Foster, etc... Piensa, en otro terreno, en Chillida o Palazuelo... Después de Julio González, viene Chillida, superándole incluso, en este caso concreto, después de Villon, aparecía Palazuelo... Pero en arquitectura, no sé bien por qué, las cosas se perciben con menor claridad.

MTM. Parece que, en la arquitectura española y hablo más concretamente de Madrid, la distancia temporal que se había arrastrado durante todo un siglo se comprimiera, con un período moderno muy corto (si es que llegó a existir) y un paso súbito a otras posiciones de revisión de la modernidad, de las que participarían plenamente Corrales y Molezún.

Un ejemplo. Además de la evidente filiación wrightiana, orgánica, del Pabellón de Bruselas, con su geometría hexagonal y estructuras en voladizo, Corrales y Molezún conectan en esta obra con experiencias tan diversas como el Proyecto de Louis Kahn para Filadelfia (1956-57), los Proyectos de Kenzo Tange para la ciudad de Tokyo y su Bahía (de 1956 y 1960), y hasta con los módulos de exposición para Herman Miller de Charles y Ray Eames (1950).

JDF. En general, sus obras parece que se encuentran simultáneamente ubicadas en muchos sitios a la vez. Hace muchos años hablé, quizás inadecuadamente, de agnosticismo. Pienso que no se trata exactamente de eso. Ahora quizás haría referencia a un cierto Principio de Incertidumbre, con sus dos valencias contrapuestas. José Antonio es mucho más “occidental”, casi, casi, un “calvinista”. (Acaso de ahí su amor a Le Corbusier, el rigor, la exactitud...) Ramón, de nuevo con MacLuhan, parece que opera más con el hemisferio derecho, como los orientales... El encuentro de tales instancias es muy difícil de asir.

MTM. Desde el punto de vista teórico, o si se quiere ideológico, los años cincuenta-sesenta están marcados por dos polos, no pocas veces violentamente enfrentados: por una parte, un movimiento inglés impulsado por Reyner Bahham, más técnico-maquinista, y por otra parte, un movimiento italiano, historicista en un sentido amplio. No obstante, en el *Team Ten*, seguramente el grupo más activo en estos años, se integraron de algún modo ambos sectores, y algún otro a través de figuras de algún modo ambos sectores, y algún otro a través de figuras como los holandeses Bakema y van den Broek y el español José Antonio Coderch.

Simplificando mucho más las cosas, ya lo hemos señalado antes, encuentro a Ramón Molezún y José Antonio Corrales más cerca de la vertiente inglesa que de la italiana, a pesar del Premio de

66, 84 Roma. El Pabellón de Bruselas, como los edificios de Miraflores y 52 Herrera del Pisuerga, contruidos con estructuras metálicas ligeras y paneles de cerramiento, estarían más al lado de la Hunstanton School de los Smithson (1949-54), que, por ejemplo, de los edificios contemporáneos de Gardella, Albini o BBPR. JDF. Ya hemos visto algo de eso. Para mí, de todas formas, esa alternativa no es tan clara. Por otra parte creo que Ernesto Rogers (el de BBPR), Ernesto Nathan Rogers, gran amigo de Zevi, era del *Team Ten*, de alguna manera. Y no hablas ni de Scarpa, ni del mismo Zevi. ¿Dónde se encuentra la polémica Wright-Le Corbusier en ese debate? Deberíamos, quizás, pensar un poco más en ello. Volvemos a lo de los lóbulos cerebrales. En mi opinión, en Ramón por lo menos, Italia y los ecos de la extinta APAO zeviana, han seguido pesando. José Antonio, ahí sí estoy de acuerdo, está más del lado de Banham. O de Carlos Flores, desde aquí. El resultado de este choque de instancias configura una obra más huidiza de lo que parece. Creo que todo ello ha dificultado la comprensión de la trayectoria conjunta, su adscripción al panorama internacional. Están en varios sitios a la vez. Hay como un gran enigma sobre estos hombres. Esto es lo que provocó el malentendido de Carlos de Miguel.

MTM. Cosa que ocurre demasiado frecuentemente.

JDF. Incluso en los casos más excelsos. En una sinuosa entrevista al pintor Antonio López García, al llegar a Velázquez, Antonio López llega a Velázquez, “el pintor con el que se acaba siempre”, pero al que también considera como un enigma que

no se termina nunca, al contrario que los demás pintores que siempre “tienen un límite”. Dice que Velázquez “nunca sabes bien lo que es... Unas veces te parece sublime, otras no lo entiendes o lo encuentras duro y frío, o árido. Otras es un inmenso placer contemplarlo. Está vivo fuera del tiempo. Es universal...”, etc.

MTM. Una visión muy distinta de la de Oteiza.

JDF. Yo creo que están hablando de cosas distintas... Pero me parece, que algo de ese mismo carácter enigmático, casi siempre soslayado, es el que dificulta extraordinariamente, repito la comprensión de la obra de Sir José Antonio y Sir Ramón.

¿Dónde están? ¿Qué representan? ¿Cómo se les encasilla? Son precisamente estas preguntas a las que estamos intentando responder, sin demasiado éxito. Solamente aproximaciones tenues, atisbos parciales.

6. Artistas, *ismos*, teoría

MTM. Bien. Intentemos ahora basarnos en esas aproximaciones. Hemos hablado de los Smithson, Peter y Alison, prácticamente de la misma edad que José Antonio Corrales y Ramón Molezún (Peter Smithson nace en 1923, Alison en 1928), los miembros más jóvenes del *Team Ten*. Los Smithson no son, no han sido nunca, unos teóricos de la arquitectura; sin embargo, siempre han buscado apoyar con ideas sus propuestas construidas o no, comenzando o no, comenzando con sus dos “casi manifiestos” titulados “*Ordinariness and Light*” y “*Without Rethoric*”.

Ambas cosas, sobre todo una voluntaria falta de retórica, pueden aplicarse a las obras de Corrales y Molezún que estamos comentando. Como también podría esa peculiar actitud de los Smithson hacia los materiales con que se construye un edificio, sin adscribirse a uno sólo, pero acusando, sea cual sea el material, sus propias cualidades (ladrillo, acero, hormigón visto, ect.). Creo que, con ciertas peculiaridades, Corrales y Molezún muestran la misma exhibición y al tiempo indiferencia hacia el material que se emplea en cada caso.

JDF. No sé si ese término de “indiferencia” le gustaría mucho al “riguroso” Sir José Antonio. Pero, de hecho, es una actitud más generalizada de lo que parece. Estoy pensando en uno de sus ídolos, Le Corbusier que pasaba con bastante rapidez de los neutros revocos y pinturas del período purista a la exhibición brutalista del hormigón de posguerra. En el fondo parece que deseaba trabajar con un material ideal, generalizable, isótropo, neutro... Y ese no es exactamente el caso de José Antonio y Ramón, algo más irisados, como más wrightianos. Por lo menos en relación con alguna de las épocas del gran maestro de Taliesin.

MTM. Pero no en el Guggenheim.

JDF. Desde luego... Y de acuerdo en la falta de retórica argumentativa.

66 MTM. Una observación concreta. El Pabellón de Bruselas explota las posibilidades de una composición modular, abierta, que se

114 extiende en horizontal. La casa Huarte hace lo mismo con el esquema de casa-patio. Pues ambos, la extensión modular y el patio, aparecen combinados en el Proyecto de Le Corbusier para un Hospital en Venecia y también el Burgerweeshuis de Aldo van Eyck en Amsterdam. Por cierto, que el colegio de van Eyck no es seguidor, sino en todo caso precedente, del proyecto de Le Corbusier (sus fechas respectivas son 1957 y 1964). Ahí estaban, precisamente, Corrales y Molezún construyendo las dos obras citadas.

JDF. Aldo van Eyck es otro de los grandes nombres, bastante marginado por la ¿crítica? española. Haz una encuesta entre los alumnos de la Escuela a ver cuantos saben algo de su trayectoria. Otro enigma, bastante relacionado con los nuestros.

MTM. Con José Antonio Corrales y Ramón Molezún se repite una situación bastante repetida en la arquitectura española: la falta de proyección internacional de arquitectos de talento, a causa de la ausencia de teoría. Una cuestión crucial en los años sesenta, con Venturi, plantando cara a la modernidad en su libro "Complejidad y contradicción" y, sólo después, con sus obras. La ausencia de teoría en ellos mismos o en otros críticos capaces de clarificar y promocionar el camino emprendido. Como en otras ocasiones, sólo las revistas cubren ese vacío teórico y crítico: *Arquitectura*, *Hogar y Arquitectura* o *Nueva Forma*. Tú mismo, en el primero de los números de *Nueva Forma* dedicados a Corrales y Molezún (creo que fueron cuatro), pones sus obras frente a imágenes como el Monumento a Rosa Luxemburgo de Mies o los Midway Gardens de Wright. Los propios arquitectos, sin embargo, nunca se han interesado por dar un sustento teórico a sus obras, por lo que yo sé.

JDF. Así es. (Te aclaro. Los números fueron cinco). Aunque, probablemente, disponen interiormente de él. Pero de nuevo el carácter huidizo, esquivo. Tú misma me dijiste que la mujer de Corrales, Peque, socia activa de la famosa tienda BD, admiradora ferviente de Pancho Cossío, señaló un día, como buena entusiasta de su marido, como hay que ser, que José Antonio era "cada día más sabio". Y probablemente es así. También escribe poesías, secretas, por lo menos para mí. Pero de estas situaciones apenas se conoce nada...

MTM. Exactamente todo lo contrario de Venturi... ¿Y Ramón?

JDF. Bueno, en su caso el silencio editorial deviene abismal. O abisal. Sólo se perciben tremendos destellos a través de las conversaciones... resultaría sencillo eludir al carácter galaico, etc., pero no sé si esto es suficiente. Aunque ahora que lo pienso, Alejandro de la Sota, otro talento céltico, cuando le solicitan algún escrito, suele limitarse a remitir una carta breve, de un folio... Ramón, ni eso. Le gusta mucho, o le gustaban, los veleros, salir al mar, sabe las cosas más raras del mundo... En una ocasión, Marcel Duchamp, concluía unas largas conversaciones manifestando que lo que más le gustaba, en el fondo, era nadar. A lo mejor también era celta.

MTM. La casa Huarte está dominada por el perfil, o los perfiles, de su cubierta. Algo no tan obvio, ni tan neutro, tras el dogma moderno de la cubierta plana. Sólo la tozudez expresionista, la maestría de Wright o los que no se enteraban de nada, se habían resistido a esta imposición.

Tú colocas, en *Nueva Forma*, una imagen de la casa Boomer, en Arizona, de Wright junto a la casa Huarte. Las agitadas cubiertas cruzadas de la primera hacen parecer a la casa de Corrales y Molezún pausada y tranquila. Pero cubierta, al fin, frente a otros ejemplos de casas-patio como las de José Luis Sert, pero mucho más allá. Algunos de los viejos encanecidos, muchachos del 68, le achacaban, como una crítica, moverse dentro de esquemas populares... Las tonterías de siempre. De Wright decían que era "romántico", cosas de esas. La cuestión es no callarse y divagar.

MTM. Has mencionado una palabra significativa, "romántico". Quizás se podría, en algunos casos aplicar la categoría a José Antonio y Ramón.

JDF. Un "romanticismo" *sui generis*, romanticismo *Team-Ten*, por ejemplo...

MTM. Hablábamos de cubiertas. La cubierta que rompe Venturi como símbolo de su ataque simultáneo a la modernidad y a la tradición, lo que Louis Kahn restituye a la casa-patio en su famosa propuesta nunca construida.

Lo singular de la casa Huarte, y después repetido por otros arquitectos españoles, es el uso de la cubierta con una sola pendiente, a un agua y no a dos. Este tipo de cubierta, si bien opone el perfil oblicuo a las formas cúbicas de la modernidad, implica también una esencial asimetría y ausencia de fachada propias, ambas, del modo de hacer de la arquitectura moderna. Es ahí donde está el encuadre de Corrales y Molezún; mirenselas ventanas de la casa, y las cornisas, las marcas están bien claras.

JDF. Aludes a varias cosas, entre otras, la cubierta en Venturi como ataque a la modernidad, el uso de una sola pendiente, casi como la función oblicua de Parent, que Sáenz de Oiza también manejará con brillantez en los largos faldones de la casa Echevarría, la asimetría "esencial", y la ausencia de fachadas propiamente dichas... Se trata de consideraciones en las que, acaso, convendría meditar... Tú misma me decías que la famosa casa de la madre de Venturi, es impensable sin las consideraciones teóricas anteriores... Es un resultado más que un punto de partida para la reflexión. Y por cierto, me parece, con un resultado bastante inferior a la casa Huarte, o a la del mismo Sáenz de Oiza para Arturo Echevarría. (Aunque en este caso, sí existen ecos de Venturi o Charles Moore). José Antonio suele referirse al énfasis "barroco" de las cubiertas de Ramón...

66 MTM. También en *Nueva Forma*, hay, junto al Pabellón de Bruselas, una fotografía de un techo de Palazuelo, creo que también en una casa de Huarte. Una conexión bastante directa, entre la serie de hexágonos del Pabellón y las variaciones tam-

bién modulares del artesanado de Pablo Palazuelo. Pero no sé si las relaciones de Molezún y Corrales con los artistas del momento llegó a ser muy estrecha.

Lo cierto es que su generación es la de Chillida, por ejemplo, y la de Palazuelo y Basterrechea, entre otros.

JDF. El techo de Palazuelo está situado en un piso de Juan Huarte, no en la de Jesús. Es un esplendor. Como un artesanado arábigo en clave contemporánea... Pero Palazuelo, como buen hermético, no es muy aficionado a dar pistas. A pesar de ello, por encima de los tratos directos, Corrales y Molezún, pienso, estaban bastante en contacto con toda esa fabulosa pléyade. Aunque sea desde la distancia. Molezún, por ejemplo, conocía bastante bien algunos de los "secretos", de los trazados de Palazuelo...

MTM. Desde el punto de vista artístico, seguramente Corrales y Molezún tienen más que ver con corrientes posteriores —minimalismo, música serial, etc.— que con su contemporáneo *Pop-Art*. Nada hay de *pop* en los ademanes de estos arquitectos, siempre lejos de una figuración directa.

En cuanto a su hipotética vinculación con movimientos como el minimalismo, etc., el énfasis en lo puramente arquitectónico, lo profesional, hace que sea difícil de establecer.

JDF. No entiendo bien lo que quieres decir. Parece que lo que estableces al principio lo desmientes un tanto al final. Y sobre el *Pop-Art*, sea vía Venturi, habrá que hablar, especialmente en sus dos propuestas para el Banco de España. Una de ellas, la más espectacular y, probablemente, pienso no la mejor, está muy emparentada con Venturi. La puramente cristalina, en cambio, ya te dije que se anticipa al Venturi londinense, en clave cristalina. Aunque no creo que, afortunadamente, fuera del gusto del Príncipe Carlos.

MTM. Nunca he escuchado una explicación de sus obras a José Antonio Corrales ni tampoco a Ramón Molezún. Pero, por algunos indicios que tengo, me imagino que serán bastante parcos en dar claves sobre sus referencias o su modo de proyectar.

También en esto están lejos de la figura más habitual del artista, también del arquitecto considerado o vinculado a los artistas, que crea una cierta mítica en torno a su persona, sus intereses, sus manías, etc. No me imagino ni a Corrales ni a Molezún en una situación semejante a la de un David Hockney quien, ayer mismo aquí en Madrid, comenzaba una conferencia diciendo que se está quedando sordo y que le asustan las multitudes.

JDF. Pienso, que esa explicación que requieres, en profundidad, no se la has escuchado tú ni se la ha escuchado nadie. Como si se les hubiera contagiado, en clave más cordial, el hermetismo de Palazuelo. De nuevo "el pasar". El gesto, vagamente teatral de Hockney tiene algún precedente, Borges sin ir más lejos.

MTM. Tal vez el lugar de confluencia de los artistas, y los arquitectos, ha sido en este caso la propia casa Huarte. Es como la versión española de otras situaciones de convivencia

entre arquitectos y artistas: Frank Stella-Richard Meier, Claes Oldenburg-Frank Gehry, etc.

O las páginas de *Nueva Forma*. Chillida precede, o va a continuación de Molezún y Corrales.

7. Expresionismo *ma non troppo*

MTM. Y un comentario bastante marginal. Seguramente habrá alguna obra que lo desmienta, pero me parece que a Corrales y Molezún les sucede lo mismo que a Venturi; se mueven entre unos ciertos tamaños, medios, nunca demasiado grandes, o podría decirse mejor nunca demasiado altos. No hay un edificio alto, un rascacielos para entendernos, de Corrales y Molezún, como no lo hay de Venturi. Les va mejor la extensión en horizontal. ¿Por qué no han construido José Antonio y Ramón Molezún un edificio como la Torre Pirelli de Gio Ponti (es también de 1958), por no hablar de las de Oíza, Alas y Casariego, Miguel Oriol o Iñiguez de Onzoño? (Hay, creo, una propuesta de concurso para el edificio Peugeot en Buenos Aires, no construida).

96 JDF. Así es. Y resulta bastante extraño. Supongo que será problema de los clientes. Porque la propuesta para el Concurso Peugeot en Buenos Aires, era verdaderamente fantástica. (Higueras, que estaba entonces bastante alborotado, pensó en plantear un rascacielos al revés, como para abajo, un "rasca-infiernos", que el decía. Finalmente no se presentó).

Desgraciadamente ha sido otro gran proyecto totalmente olvidado. Su propuesta para el Banco de Bilbao fue También muy interesante, como dentro del clima *Pop* al que aludes...

MTM. Podríamos insistir una y otra vez en los hilos tendidos entre la actividad de Corrales y sus contemporáneos. Con Yona Friedman, por ejemplo, nacido en 1923 y autor de propuestas urbanas basadas en la ilimitada extensión modular en el espacio. Y, en otro sentido, incluso con Kevin Roche (nacido en 1922) en su doble vertiente objetual (Torre de los Caballeros de New Haven) o extensiva de sus últimos proyectos de edificios-ciudad en medio de la naturaleza.

Corrales y Molezún participan de esta duplicidad de objetivos: 176 nada hay más objetual que el Bankuniön, por ejemplo, mientras los proyectos de museos, pabellones o escuelas son más abiertos y extensivos. Tal vez sea una marca de la época el querer cubrir todos los frentes.

JDF. Lo dicho. Han hecho de todo, de todas las maneras posibles, y casi siempre muy bien. No hay patinazos en su trayectoria. ¿Quién lo puede decir? Curioso lo que señalas de la Torre de los Caballeros, del caballero Kevin Roche, que podría adscribirse a su factura.

MTM. Si no propuestas urbanas a gran escala, también José Antonio Corrales y Ramón Molezún han elaborado esquemas de barrios enteros, extensiones de ciudad, etc., algunas de ellas fueron para Valladolid y Málaga, ya mencionada.

Todo el debate de esos momentos estaba centrado en el anta-

gonismo entre la prevalencia del edificio o de la trama del movimiento en la ciudad, tras lo que ya se admitía como el fracaso del urbanismo moderno. En el Concurso de la Hauptstadt Berlin, Hans Scharoun y los Smithson representaron brillantemente ambos polos a costa de un esquema del propio Le Corbusier. No sé cuánto tienen que ver las propuestas urbanas de Corrales y Molezún con este debate, aunque parecen muy marcadas por eso que se llamará la división en "polígonos". Y, por cierto, también el Concurso de la Hauptstadt Berlin es de 1958; parece un año mágico.

140 JDF. Lo de la Alameda de Málaga fue tremendo. Qué lástima...

Sí, verdaderamente hay años mágicos, como el 58, y momentos más siniestros, por lo menos arquitectónicamente, como el 68, a sólo diez años vista, el comienzo del eclipse...

MTM. Y una última, por ahora, referencia a ese momento estelar de la carrera de Ramón Molezún y José Antonio Corrales, a finales de los cincuenta. La vertiente más expresionista de la arquitectura estaría representada por dos edificios: la Filarmónica de Berlín de Scharoun y la Terminal de TWA de Saarinen; la primera es de 1956-63 y la segunda de 1958-62.

Este sí es un sector que no parece involucrado en la arquitectura de Corrales y Molezún; aunque, en 1952, Molezún había proyectado su monumento a Gaudí, interesante y arriesgado.

30 JDF. Es el caminar por el filo de la navaja, sin grandes oscilaciones hacia uno u otro lado. El expresionismo, y este tampoco se ha subrayado, se apodera muy raramente de su obra. Hablas de la Filarmónica de Scharoun y la TWA de Saarinen. Pero lo mismo podrías mencionar la Ópera de Sidney e incluso Ronchamp. Esos fuertes sabores fueron contemplados a distancia por Sir José Antonio y Sir Ramón... No hay, y desde mi punto de vista equivocadamente, una decidida vocación expresionista en su obra...

MTM. Desde el Crystal Palace de Paxton, en 1851, ha habido decenas de Exposiciones Universales, en todas partes (ahora lo sabemos muy bien, en este año señalado de 1992). Muchas han pasado sin pena ni gloria, otras han dado ocasión a paisajistas o arquitectos para construir lo que sólo es posible en estas ocasiones.

66 En Bruselas, Corrales y Molezún estuvieron en buena compañía; ya hemos hablado del Pabellón de Pietilä, que era un edificio magnífico y tiene que ver con el Pabellón español. Por cierto, incluso podría verse una sintonía entre éste y el Atomium, emblema de la Exposición, una estructura molecular (los hexágonos de Corrales y Molezún serían la contrapartida orgánica, de Kekulé, a la molécula del hierro de Atomium).

JDF. Wright también tenía que ver con Kekulé. Por cierto, y hablo un poco apresuradamente, los documentos de que dispongo son muy limitados, su propuesta para el pabellón de la Expo sevillana, era, para mí, una de las mejores, si no la mejor de las presentadas...

MTM. Evidentemente, no son fáciles de definir, ni de encasillar Ramón Molezún y José Antonio Corrales. Quizá, únicamente,

antes lo veíamos, podría darse una cierta definición negativa, de lo que no hacen: no hacen fachadas, por ejemplo.

164 Por innumerables procedimientos, evitan siempre dar al edificio un frente diferenciado como tal (en esto, estarían con Stirling, otro ilustre contemporáneo, acusado de lo mismo en el Museo de Stuttgart). Ni siquiera lo hacen en el Banco de la Castellana. Su interés está en el perfil y, como dice Alois Riegl, más en la silueta que en la materialidad de la construcción. Podrían examinarse así, uno por uno, los edificios de Corrales y Molezún, habría pocas excepciones.

Riegl dice que quienes hacen esto desembocan, necesariamente, en una actividad auténticamente creadora. Pues eso.

JDF. El capote de Riegl sirve para muchas cosas. Pero insisto, se pueden señalar también otras cosas que no hacen. Por ejemplo, la consideración expresionista precitada. Como si una última prudencia les invitara a no desmelenarse demasiado. Ya que estamos diciendo tantas cosas buenas, convendría señalar determinadas carencias o prudencias: la de un fuerte sentimiento trágico, lo que Oteiza definía como "íntima concentración trágica y creadora". Lo hacen tan bien, que todo parece (solamente parece) demasiado fácil, sosegado, salpicado solamente por algunos ocasionales temblores...

MTM. Volvamos a un tema antedicho. Aunque ambos han pasado por la Escuela, ni Corrales ni Molezún han sido propiamente profesores. Lo han sido muy poco tiempo y siempre en posiciones secundarias; no les ha interesado este terreno. Como dice Zevi, es seguramente una prueba de su talento como arquitectos. Molezún, en la Escuela, ha recurrido con frecuencia a sus enfermedades para huir de ella, en todos los sentidos, físicos y mentales. Cuando no tenía más remedio y debía corregir un proyecto, generalmente horroroso, de un alumno comentaba: "Hija mía (en este caso alumna), si tú lo ves así..."

JDF. Hija mía, dices unas atrocidades... Lo de la Escuela es tremendo. Zevi había terminado por considerar, tras larguísima años de enseñanza, a la docencia como una pérdida total de tiempo y energía... Algo de lo que huir. No lo sé... Pero enlazando con una conversación anterior, insiste en que, contra lo que parece, Ramón y José Antonio, cada uno en su clave, tienen que resultar difíciles de entender por un muchacho. Hay tanta vida detrás, tantos éxitos, tantos fracasos, tantas batallas... A veces pienso que serían los mejores profesores para postgraduados de más de cuarenta y cinco años... Una especie de superdoctorado, de acceso sumamente riguroso... Y que hicieran lo que quisieran. Absolutamente todo...

MTM. Sabes que no me gustan las anécdotas, pero hay cosas inevitables. Por ejemplo, seguramente tú sabrás algún detalle interesante de la relación de José Antonio Corrales Gutiérrez con su famoso tío don Luis Gutiérrez Soto. ¿Llegó a trabajar con él? Hay tíos muy decisivos, como don José María lo fue para José Luis Sert.

JDF. No conozco demasiadas cosas. Ni José Antonio me ha hablado mucho de su tío, ni don Luis se detuvo en ese terreno, probablemente minado. Sólo conozco algunas cosas que me contó Carlos de Miguel, que tenía una lengua de muchísimo cuidado, y no son cosas de repetir. (José Antonio instalado en una especie de jaula, etc.). Evidentemente, aquello no constituyó lo mismo, de lo que debió ser el manto tutelar de don José María Sert para su exilado sobrino, José Luis. Estaban Rockefeller, los Astor, los Waldorf, entre otros. Pero también sobre esto hay un muro de silencio más bien espeso.

164 MTM. Además de Bankunión, está en la Castellana esa obra sin-

182 gular que es el Banco Pastor. Para mí, una de las que más podría tener una filiación italiana, de Scarpa, por ejemplo. Aunque también podría ser un cierto homenaje al también gallego Antonio Palacios, tan cerca, en el Edificio de Correos. El granito como protagonista, el material preferido de Palacios, pero usado de una manera tan violenta, tan libre.

JDF. Finalmente reconoces una cierta filiación italiana a ese espléndido Banco Pastor. Hablas de Antonio Palacios, yo pienso, a mi vez, "*l'idée fixe*" de nuevo, en ese zócalo de granito rosado como emergencia parcial de una línea olvidada del expresionismo informalista, un atisbo de lo que hubiera podido colorear otras obras con una respiración distinta. El detalle de un informalismo en estado larval, al que quizás los americanos emparentarían con el surrealismo. Pero también ese es otro tema tabú.

8. En torno a una larga conversación

MTM. Finalmente, hemos podido visitar la casa de José Antonio
194 Corrales en Aravaca, hablar largamente con él, con Peque, su hijo Marcos, un joven inteligente...

JDF. Sí. Aunque terminamos con la puesta del sol, aquello pareció demasiado breve...

MTM. Algo se aclaró, de todas formas, la adscripción generacional, por ejemplo, efectivamente 1921, como habíamos pensado...

JDF. Y Ramón, solamente tres meses más joven... Es una pena esto de las eternas prisas, no poder aclarar las cosas más sosegadamente... Surgen constantemente observaciones insospechadas, como las de ese arquitecto, que, les dijo, que no habían

66 respondido a las expectativas generadas por el Pabellón de Bruselas... Si ellos no han respondido a esas "expectativas" ¿quién lo ha hecho? Esa eterna manía nacional de intentar crear el desierto alrededor de uno mismo, o reconocer solamente a Brunelleschi o a Pietro di Cortona... Cuantos más viejos, mejor... Somos tan transparentes... delineando autorretratos pretendidamente titánicos, sin precedentes conocidos... Cuando, precisamente, si hay figuras realmente míticas, con una serie de obras, de alguna forma, épicas, evidentemente José Antonio y Ramón se encuentran en ese pequeñísimo rímero de grandísimos arquitectos, en Bruselas y después de Bruselas...

MTM. Por cierto que lo de la reconstrucción del Pabellón de

Bruselas no se limita, según nos dijo José Antonio, a la caverna de los callos a la madrileña.

JDF. También eso es formidable. Parece que se han llevado, se están llevando, en medio de la desidia, toda la carpintería de aluminio, aquello es una verdadera ruina. De nuevo, tengo que insistir. ¿Hay algún aficionado a la rehabilitación, esos que ponen el grito en el cielo cuando encuentran un azulejo mudéjar, unos fragmentos de bañera supuestamente visigoda, o se afanan en la conservación de las corralas, que haya dicho algo de ese desastre? Pues parece que no. Aquí se ve sólo lo que se quiere ver. Y lo mismo se puede decir de Oteiza, de Fernández Shaw, de Sáenz de Oiza... José Antonio, desesperado, hace un proyecto para intentar salvar algo de lo que queda y lo de siempre, el silencio como respuesta, vuelva usted mañana, cosas de esas... ¿No han respondido a las expectativas del Pabellón de Bruselas? ¿Quién ha sido el que no ha respondido?

Parece como si, verdaderamente, lo que interesara fuera borrar del mapa cultural a José Antonio y Ramón. Para las nuevas mitologías en trance de gestación son una especie de supervivientes incómodos, hay que reescribir la historia al dictado, etcétera.

MTM. Baudrillard decía que ser seducido es ser apartado de la verdad. Y ahora las seducciones que imperan son bien distintas de las encarnadas por estos dos arquitectos.

MTM. El *entourage* cae inmerso en esas seducciones de segunda regional preferente. O de mero oportunismo. ¿Para qué interesa romper una lanza por Molezún o Corrales ahora que, como se nos dice, no están de moda? Recordaba esta situación viendo un telefilm basado en una obra de John Le Carré, contemplando la clarividencia de George Smiley rodeado de esa amplia panoplia de mamarrachos, los personajes de Lacon, Strickland, etc. Y la doblez. En medio de esa marabunta de insensatos lo que sí se revela es, desasistidos del aplauso interesado, la íntima fragilidad de una obra tan inestable como perfecta, los signos apenas insinutados, como, en flotación...

MTM. Peque se preguntaba constantemente el por qué de esa situación. Probablemente no resulta fácil dar una respuestas unívoca. Hay varias fuentes ya mencionadas, la doblez, el oportunismo y, entre otras cosas, la incultura congénita. Ya te dije luego que convendría publicar una especie de estudio titulado "El Ser y la Nada para niños", editada por Alfaguara Infantil, con ilustraciones de Isabel Potter, y repartirlo entre las grandes cabezas pensantes de ahora, los nuevos mitólogos post-analíticos...

JDF. Me vienen ahora a la memoria los versos de Huidobro: "Era tan hermosa que no pudiste hablar". Veo estos mismos días la reseña del encuentro en New Canaan, entre Philip Johnson y Wright, con 89 años ya, siempre clarividente. Verdaderamente ese sí que es otro mundo que las tertulias de casino de por aquí. Creo que ya lo he contado en otro sitio, recuerdo que tras haber hablado en una de mis clases, sobre las manzanas de doble anillo, los Hoff, Karl Ehn, todo eso, un temerario alumno intentó

recordar algo de esa situación en otras clases. No sabían de lo que estaba hablando hasta que alguien, de vocación traductor, vio entre la luz y enunció, triunfalmente: "Ah, sí, las corralas..."

164 No sé bien lo que vamos a tener que hacer para salir del círculo de hierro de Fortunata y Jacinta. Porque, claro, Bankunión o

66 Bruselas, no suenan demasiado a Pérez Galdós. Así que lo mejor es que se lleven la carpintería y que todo se desmorone de una vez... La conspiración del silencio...

MTM. Vuelvo a pensar en las "expectativas" antedichas. Hay que tener osadía... Freudianamente, es un poco atroz lo que voy a señalar, parece que la auténtica cuestión deriva hacia esa vocación de la muerte del padre...

JDF. De una manera bastante sinuosa. Basterrechea nos decía, con motivo de la polémica sobre el Guernica, en el Pabellón, que alguien, no sé si era Camón, deseaba centrar la imagen en los botijos. Corrales, cuando hablamos de ello, desvió la cosa hacia el pabellón italiano de Ernesto Rogers, al que veía como neo-lombardo, una especie de augurio del post-moderno. Vuelvo a preguntar: ¿Había más de cincuenta arquitectos en Italia como Molezún y Corrales? ¿Los hay ahora? Lo dudo. Y estamos hablando de Ernesto Rogers, que era alguien. ¿Qué ha ocurrido? Tras la estela de esa mayoría de edad que acertadamente acuñó González Amezqueta, incurrimos unos cuantos, pero la cosa, a nivel de tertulio duró más bien poco. Con una vocación realmente suicida, durante veinte años, muchos arquitectos de Madrid se desploman en la nada. ¿Resultado? Que actualmente, Barcelona, que ha operado con mucho más talento, tiene mayor número de buenos arquitectos que Madrid, cosa que no ocurría entonces.

MTM. Es posible que ahora cambien las cosas.

JDF. Es posible. Contemplé ligeramente, como de reojo, esa extraña, penetrante villa de los Corrales... Apenas había cuadros, todo nítido, exacto... Casi como un mecanismo de relojería... La parangonaba con la de Sáenz de Oíza para Arturo Echevarría, tan distinta, mucho más tradicional en el fondo... Las casas de los arquitectos tienen algo, como la firma, de autorretrato. En medio de esa casa-reloj, una vivienda "autre", tan personal, con paneles deslizantes, tan orientales, los objetos, los muebles de BD, Hoffmann, Moneo, ahí sí se daba el toque "gaie"... Y la mesa del comedor, un invento típico de José Antonio, con un círculo interno giratorio...

MTM. Y sorprendente. Cuando intentaba tomar un racimo de uvas, el disco giraba y me encontraba con un salero al alcance de la mano...

JDF. Los ingenios deparan habitualmente sorpresas... No pude verla bien, pero parecía una obra (me refiero a la casa en general) muy moderna, a caballo de nuevo, entre el *Team-Ten*, Cedric Price y el *Archigram*... ¿No querían "expectativas"? Pues ahí tienen un pequeño ejemplo... Es curioso que esté situada exactamente colindante con una temprana obra, radial, de Miguel Oriol...

MTM. Especialmente en lo que tiene, aparentemente, de estructura hundida, subterránea...

JDF. Y la falta de fachadas, para tí, tan connatural en su obra. Pero de nuevo. ¿Quién se detiene en esa obra? ¿Quién la analiza? ¿Le interesaría algo a Peter Buchanan mientras toma el avión para visitar Camberra?

MTM. Lástima que no estuviera Ramón...

JDF. Aunque algo nos contó José Antonio. Había temas que desconocía, como esa curiosa actitud ante el dolor, como cuando, en la Escuela, se traspasaba la mejilla con una larga aguja. No quedó claro si lo hacía durante su época de estudiante o como profesor. Si lo hacía de profesor, es lógico que los alumnos se quedarán atónitos, como viendo un *show* de televisión con fakes y serpientes.

MTM. José Antonio no hace ese tipo de cosas...

JDF. No. Aunque, riéndose un poco, nos confesó su reciente proclividad al contextualismo. No sé con qué grado de convicción. Pero estas divergencias confieren, a lo largo de los años un extraño, irisado sabor a su boca. Realmente, lo de menos es que se trate de proyectos en colaboración o aislados. En otro lugar te dije la fórmula de Oteiza, como profecía, "inscritos en una esfera". Debo rectificar a Oteiza. Leyendo una cosa de Walter Benjamin, casi se les podía aplicar la fórmula que se refiere a Kafka, como una eclipse con dos focos, una figura más difícil de trazar, bien lo sabemos, la mirada oscilando constantemente de uno a otro foco, dejando, repito, flotar los signos... Un trasunto metodológico de Kepler...

MTM. Lo que genera problemas.

JDF. Cierto. El mismo autor, hablando de Paul Valéry señala que fue una figura problemática porque carecía de fuerza interior para aclararse a sí mismo la contradicción existente entre su técnica y la sociedad en cuya disposición le había puesto. Menuda sociedad con "expectativas" frustradas y grutas de callos...

MTM. Eso parece mucho más profundo que esas puerilidades mitológicas sobre las "expectativas".

JDF. Así es. Como el sentido del humor, tan diverso entre ambos. Antes te hablaba de Ramón al teléfono, poniendo voz de viejecita. A José Antonio, le ponía fuera de sí que, cuando llamaba un cliente, presuntamente importante, Ramón cogiera el teléfono y dijera: "Al habla, frutería y huevería El Sueño de Navalcarnero".

MTM. Peor ha sido lo último que le ha hecho al propio José Antonio.

JDF. Pues sí. Aunque eso era un poco más siniestro, Peque se partía de risa. No hay más remedio que contarlo. José Antonio le llamó hace unos días a Galicia, para no sé qué, y Ramón le atendió rápidamente con estas palabras: "Aquí, la Funeraria, Pompas Fúnebres Hijos de Baro". José Antonio estaba fuera de sí.

MTM. No me extraña...

JDF. Humor aparte, humor negro evidentemente, no sé bien cuanto hay en ese carácter constantemente huidizo, esquivo, de

Ramón, de un sentimiento oscuramente melancólico, como entre nieblas... la última carga...

9. Algunos breves comentarios ulteriores

MTM. Aunque verdaderamente casi todo ha quedado dicho, quedan algunas cosas por precisar en torno a esa visita a la ignorada vivienda de José Antonio Corrales. Podríamos hacer una suerte de apéndice con algunas cosas que se me han ocurrido después.

JDF. De acuerdo. A ver cómo conseguimos finalizar esta historia interminable.

MTM. Aunque también en este caso tendremos que reiterar algunas cosas ya enunciadas...

JDF. Siempre ocurre lo mismo. Vamos allá. La verdad es que lo mismo hubiéramos podido detenernos en la casa Huarte. Pero ésta es bastante menos consabida. Así que...

MTM. Después de un par de días, pienso que el compromiso con la modernidad es seguramente en estos arquitectos más fuerte que lo que fue en España en la generación anterior, la auténticamente contemporánea de los grandes maestros. Y una prueba de ello, se encuentra en esa propia casa de José Antonio Corrales, en Aravaca. Ningún compromiso con la naturaleza, como ya hemos visto, nada de fachada, ni de entrada diferenciada, ni siquiera de escala o volumetría. Pensemos en lo que había hecho Mies en la casa Tugendhat. (Hasta el volumen vacío del entoldado sobre la cubierta recuerda, en la casa Corrales, a esta obra de Mies y, como ella, se entra por la parte alta, por donde la casa apenas se eleva en vertical).

JDF. Es una obra muy extraña, más difícil de entender de lo que parece. No es extraño que la gente soslaye su examen. Antes te decía que la casa Echevarría de Sáenz de Oíza parece “tradicional” a su lado. Pero incluso se podría decir lo mismo de la villa de Jesús Huarte.

MTM. Aunque hay algún elemento común.

JDF. Desde luego. Ambas están como escondidas, apenas se ven, la forma de articular la entrada... Pero fíjate, por ejemplo, la violencia con que la fachada parece reducirse al frente del garaje... Casi nada más. *Voilà* el brutalismo... Y luego esas largas entradas laterales, como en Wright...

MTM. Un comentario tuyo sobre la casa Corrales fue en el sentido de su vinculación con *Archigram*. Podría serlo en una doble vertiente: como construcción casi enterrada, tendría que ver con el proyecto de Montecarlo y, con la imagen más maquinista de *Archigram* se vincularía al ser una casa-artefacto donde las cosas se deslizan, giran, etcétera.

Este segundo aspecto tendría también que ver con otra casa famosa: la *Maison de Verre* de Pierre Chareau y el holandés Bijvoet. En esta casa, los armarios giran, se desplazan, y la tostadora conduce las tostadas volando hasta la mesa de desayuno. También Corrales tiene esa famosa mesa giratoria, a la que

aludes, que lleva el plato de pescado o el salero directamente al comensal. (Qué distinta es la mesa de Chillida, como la de un monasterio...).

JDF. Bueno, como pudiste comprobar lleva el salero o no lo lleva... Es una mesa-ruleta. Muy aleatoria. Si a otro comensal se le ocurre accionar el disco, puedes encontrarte con las cosas más insospechadas. Hay algo de cómico en esa fantástica mesa, como de film de los *Marx Brothers*. Con un poco de mala suerte, podrías quedarte en ayunas, con gran facilidad...

Igualmente puede ser propicia al régimen como a la obesidad. No había caído en la relación de Chareau y Bijvoet... Hay algo de casa mecanismo, artefacto, como de máquina futurista...

MTM. Tal como ya la veo, la casa de José Antonio Corrales está comprometida con varias cosas simultáneamente: ya hemos hablado de la casa Tugendhat y de la modernidad de la casa Corrales como negación de muchas cosas (fachada, entrada, escala, etc.); pero, además, también representa la misma escisión entre interior y exterior de las casas de Loos. Es como un Loos más expandido, menos presionado espacialmente, más horizontal y abierto. Pero los mismos juegos de niveles, la misma teatralidad interior de unos espacios que miran a otros; y siempre con unos peldaños de diferencia.

JDF. Hay, aparentemente, muchos planos contradictorios. Porque, efectivamente, al lado de los aspectos maquinistas, o silenciosos, la casa-invisible, enterrada, etc., hay un cierto énfasis escenográfico... La casa como escenario, con los peldaños de Adolfo Appia... La misma mesa tiene algo de escena gastronómica giratoria...

MTM. Otro dato para esta vinculación loosiana, que podría parecer disparatada si sólo se mira el exterior: los muebles. La polémica de los muebles —si estos han de ser fijos y pertenecer a la arquitectura de la casa o han de ser objetos independientes— que fue una de las piedras de toque de la experiencia del Werkbundsiedlung vienes, está resuelta en la casa de José Antonio Corrales de un modo sorprendente. Estas cosas, una en torno a la otra, una envolviendo a la otra; los asientos fijos apoyados en los cambios de nivel encierran otro círculo de muebles de Hoffmann, Terragni o Eileen Gray.

Sentados en alguno de estos últimos, se tiene la sensación de que alguien, ahora invisible, puede estar sentado detrás, mirándonos por la espalda sobre sus antagonistas.

JDF. Lo de los muebles de BD, es de lo más sorprendente, como otra familia diferente de instancias. Antes te hablaba del toque *gaie*, asociado con Hoffmann y Ramón. Pero también puede ser visto de otra manera. Hablaba de surrealismo. Estoy pensando en De Chirico, especialmente en su trabajo *“Statues, meubles et généraux”*. En el epígrafe coloca una cita de Heraclito de Efeso, “el mundo está poblado de demonios”. Quizás son los seres invisibles que sitúas tras de nosotros. Esos muebles tan diversos... De Chirico dice de los muebles, los sillones, etc., cuando se ven

en un marco en el que no estamos acostumbrados a verlos, se nos aparecen bajo una nueva luz, revestidos de una extraña soledad... También cita una frase de Cocteau: "En ese paisaje vimos dos tabiques y una silla. Eran lo contrario de unas ruinas. Pedazos de un futuro palacio". Tuve esa misma sensación en los ámbitos de José Antonio.

MTM. Otra situación inquietante de la casa de Corrales: el jardín. Hablo viéndolo, únicamente, desde dentro de la casa. Hay una zona de porche cubierto y, después, una especie de alfombra de arbustos de unos 30 cm de altura que lo cubre por completo. Parece inaccesible, como una anti-naturaleza, áspera e inhóspita, nunca he visto un jardín así, gris y espinoso, lo más próximo sería quizá el jardín Zen de arena o incluso los surcos de patatas de la casa de Joseph Beuys.

JDF. Surrealismo y Zen... No sé si José Antonio estará muy de acuerdo con esa dura aproximación de Beuys. A lo mejor se aloja por allí un coyote...

MTM. Otro tema. En España, en Madrid, al menos, hay una tendencia a enterrar en vida. No se perdona el haber triunfado pronto, como fue el caso de Corrales y Molezún; yo misma me he referido insistentemente al momento de Bruselas, pero, según afirma alguno de los protagonistas, ha habido comentarios más agrios, y seguramente interesados, en ese sentido. La consigna, tú la has señalado ya, es quemar la tierra alrededor. Pero lo cierto es que ellos siguen haciendo muchas cosas, de todo tipo: concursos, obras que se construyen y otras que, como el proyecto de reutilización del pabellón de 58, son todavía una incógnita.

JDF. No sé si la incógnita es demasiado real. Pienso que el desenlace final es bastante previsible. Si no estalla un escándalo improbable, lo inmensamente probable es que no se haga nada. Una vieja técnica para deshacerse de las cosas incómodas es dejar que se arruinen. Y luego, un gran lamento, más falso que Judas.

MTM. Y un comentario sobre el aislamiento, presunto o real, de José Antonio Corrales y Ramón Molezún. Creo que ambos, cada uno a su manera, presumen de ello.

Quizá el ser dos, y dos temperamentos muy distintos, les ha permitido vivir sin necesidad de referencias exteriores, al menos directamente. Ya colmaban sus exigencias de diversidad el uno con el otro, las polémicas y las furias las han podido tener dentro de casa.

JDF. Una observación aguda. La elipse se cierra en sí misma, con sus dos focos únicamente. Lo que habrá puesto fuera de sí a más de un entrometido.

MTM. Tú ya has hablado de esto, en relación con los dibujos o los croquis de Corrales. La técnica del *camouflage*, aplicada a todo, al dibujo, a los materiales con que se construye (que parezcan iguales, siendo distintos), la propia actividad (adaptarse al contexto).

JDF. A veces pienso, vuelvo a recordar los muebles, si desmenuarán esos muebles-joya, tan hermosos, un papel similar a las

veladuras de color de sus croquis, como desdibujando el ascetismo maquinista del diseño arquitectónico.

MTM. Saul Steinberg, a través de sus dibujos, ha identificado la fama con la puesta entre paréntesis del hombre, encerrado entre las fechas de su nacimiento y de su muerte, convertido así en materia utilizable en los epitafios y las enciclopedias.

Hay algún dato que indica que estos arquitectos, Molezún y Corrales, se resisten a ser colocados entre paréntesis. Prefiere dejar todavía abierta muchos interrogantes. Por eso, nuestros juicios deberían ser bastante provisionales, aunque no por eso menos contundentes y hasta verdaderos.

JDF. Desde luego que se resisten. Lo que ocurre es que la pasión predominante de muchos es cerrar el paréntesis, confinarlos en la socorrida categoría de "precursores". ¿Precursores de quién? ¿De qué? Ni siquiera se atreven a decirlo. Vuelvo a De Chirico cuando cita a Schopenhauer, al hablar de los pedestales bajos italianos, "donde algunos hombres de mármol parecen estar al nivel de los paseantes y caminar con ellos". En cambio, añade, "al hombre imbecil, es decir ametafísico, le atrae íntimamente el aspecto de la masa y de la altura... Cuestión de inocencia... "Lo más formidable de Ramón y José Antonio es, precisamente, que han parecido caminar al nivel de otros paseantes. Pienso que sentían cierta piedad por ellos... Lo malo es que los paseantes se lo han creído, mientras tomaban callos y rabas. Benditos del Señor...

10. El huevo, el salmón y los callos a la madrileña

MTM. Hace unos días, pasé por cerca de la ampliación de la Embajada de Suecia, una obra en ladrillo, espléndida... Podría ser obra de José Antonio y Ramón... ¿De quién es?

JDF. Creo que don Luis Blanco Soler con dos arquitectos suecos. No recuerdo ahora su nombre. Germán Castro, festivamente, los llamaba Olsen y Jolson, los cómicos americanos. Blanco Soler con Olsen y Jolson. Efectivamente podría ser de nuestro equipo. Y, si se quiere de algún temperamento afín a Scarpa...

MTM. Te decía esto porque, el mismo día me detuve delante ¹³⁹ del Colegio Mayor del Espíritu Santo, creo que se llama, creo que es de Molezún, a base de ladrillo negro, con las esquinas en blanco... Casi es el mejor de todos los de la Ciudad Universitaria...

JDF. También está el Aquinas de García Paredes y Rafael de La Hoz...

MTM. Algo más datado quizás...

JDF. Ese colegio con ladrillo negro, que es lo que le comunica ¹⁶² más intensidad, por lo insólito quizás, quiero recordar que fue una obra iniciada por otras manos... Lo que hace más difícil la operación... Como ocurrió con el edificio de la ITT en Barajas, con una inmensa celosía que lo envuelve el conjunto, como un filtro fotográfico, desdibujándolo todo. Hay mucha técnica, mucha sabiduría, en esas operaciones. Bastante después Charles Moore haría algo parecido, pero desde el principio y

todo el mundo caía en éxtasis, sin darse vuelta por Barajas... Papanatismo, invariante nacional...

MTM. Esa obra de la ITT me recuerda también una obra de Saarinen, para una compañía de tractores, la John Deere... Ahí las fechas estarían más próximas.

JDF. Saarinen ha sido calificado por Zevi como un arquitecto "pluralista". Intenté aplicar esa misma categoría de "pluralismo" a Sáenz de Oiza, con sus bruscos cambios de dirección. Me pregunto, si en otra clave más sosegada, menos crispada, con mayor número de hilos de unión, no cabría también hablar de "pluralismo" en el caso de José Antonio y Ramón...

MTM. Parece que estamos avanzando bastante en el esclarecimiento del enigma, *Team Ten*, la oscilación entre el brutalismo e Italia, ahora el "pluralismo"... También me recuerda algo a ciertas actitudes de Jacobsen...

JDF. Especialmente en las escuelas, tan magistrales... Moneo, en tiempos que nos veíamos, me hablaba del enfrentamiento, más o menos explícito, entre Jacobsen y Utzon. Quizás José Antonio y Ramón estén más cerca del primero... Pero, por otro lado, también hay bastantes vibraciones aaltianas... Estoy siempre a vueltas con lo mismo. Hay una cierta sensación de cansancio o de indiferencia que, por un lado, dificulta ese último peldaño a recorrer, situando a Ramón y José Antonio en el estadio de un Aalto, que estaban capacitados para hacerlo, y del propio Aalto, en tomar adecuadamente el relevo de los grandes maestros... Así desamparados, no es de extrañar que llegaron los horrores post-68...

MTM. Estoy pensando ahora en Aalto, en la posible ausencia de un cierto sentido crítico, realmente vigoroso...

JDF. Bueno, estamos en un terreno espinoso. Bergson, en la *Evolución Creadora*, viene a decir que la inteligencia, cuando no opera ya sobre la materia bruta, aplica formas que son las mismas de la materia desorganizada. "Se halla caracterizada por una incompreensión natural de la vida". Por el contrario en "*La pensée et le mouvant*", dice que la intuición equivale a "la simpatía con que se transporta uno al interés de un objeto para coincidir en lo que tiene de único por ende de inexpresable". El análisis, por el contrario, reduce un objeto a elementos ya conocidos. ¿Dónde encajaría el famoso discurso de Aalto "El huevo y el salmón" que tanto le gustaba a Rafael Moneo?

MTM. Pues, brevemente, en lo absolutamente impresentable...

JDF. Mujer.

MTM. Una retahíla de puerilidades amparadas por una obra construida y proyectual, realmente magistral. Debió escribirlo tras alguna de sus siestas. O en plena siesta.

JDF. Me parece que conviene que cambiemos de tema. Estaba pensando en la larguísima relación de José Antonio y Ramón, en la Santísima Dualidad. No sé con qué motivo, a propósito de Borges quizás, que odiaba el Martín Fierro, pienso que por motivos políticos de familia, releía unas estrofas de José Hernández: "Ni sombras me asustan ni bultos que se menean... De todos los dones que Dios le ha dado al hombre, el principio es la palabra, el segundo la amistad..." Qué raras suenan aquí y ahora, en este mundo de navajeo constante estas sentencias gauchas.

MTM. Pues sí... Aquí y ahora. Pienso en estas cosas de la llamada "movida madrileña". Si una mira los reportajes de televisión, parece que las movidas son algo más ubicuas... No parecen haber afectado mucho, afortunadamente, a José Antonio y a Ramón.

JDF. Pues, por fortuna como dices. Recientemente, Julio Caro Baroja, decía de la "movida madrileña", que fue una cosa que, inteligentemente, inventó Don Enrique Tierno Galván, etiquetando electoralmente unas determinadas situaciones. Había algunas cosas divertidas, las menos. En una exposición de Arco, una revista, no recuerdo bien su nombre, concibió su stand como una tienda de frutas. vendían paraguayas, albaricoques, cosas de esas. Algunos vieron el cielo abierto con la "movida" pero con el tiempo parecen haber evolucionado. Ahora hablan de Hugo Haring en lugar de hacer el elogio del albaricoque.

MTM. Bueno, tu has citado algún ilustre precedente, muy anterior a ese oportuno ademán de Don Enrique.

JDF. ¿Te refieres al *grafitti* de "Hay rabas y callos, etc." en el reconstruido, o destruido más bien, pabellón de Bruselas?

MTM. Sí.

JDF. Ese sí que puede ser entendido como un verdadero profeta, el Abdías, el Habacuc, de la movida. Sugeriría a algunos conversos de última hora, que editen un sentido trabajo titulado, "El huevo, el salmón y los callos a la madrileña con rabas de aperitivo". Sería un éxito y abre cauces para el futuro, organicismo, Aalto, la movida, homologando incluso, si no hubiera más remedio, a Molezún y Corrales. Mira, María Teresa, seriamente, estas cosas me ponen malo. Porque lo cierto es que después de ellos, Sir Ramón y Sir José Antonio, la verdad es que aquí no ha habido casi nadie.

